

A black and white, high-contrast portrait of Rodrigo Lira. He is looking slightly to the left of the camera with a serious expression. His dark hair is slicked back. The lighting is dramatic, with strong highlights on his forehead and nose, and deep shadows on the right side of his face. The background is dark and textured.

Rodrigo Lira

Rupturista que venció a la muerte

por Maura Brescia De Val

Leyenda perenne, Rodrigo Lira mantiene su vigencia y los ecos de su poesía resuenan con fuerza.

Entrevista y fotografías inéditas.

Como alud que crece en la caída, la obra poética de Rodrigo Lira Canguilhem, el creador que se quitó la vida a los 32 años (en 1981), no cayó en el olvido. Desde entonces, ha sido recordado por Eduardo Llanos en **Desaparición de Rodrigo Lira**. Figura además en las antologías **Poets of Chile**, de Stephen White, y **Poesía chilena contemporánea**, editada por Andrés Bello en 1984. En 1982 se editó su poema **Ela, Elle, Ella, She Lei, Sie**, y dos años después se publicó su libro Proyecto de obras completas, prologado por Enrique Lihn.

Su muerte no sorprendió a su generación, agrupada en la Unión de Escritores Jóvenes. La adivinaban en sus gestos histriónicos, en la soledad que pedía amor y buscaba atención a gritos, convirtiéndolo en un ser ansioso y obsesivo. Tránsfuga de liceos y colegios, vivió en la capital y en regiones. Devoraba las revistas de historietas y, a los 11 años, jugaba a los títeres que confeccionaba con calabazas y papier maché, haciéndolos interactuar en un teatro donde expresaba su desbordante fantasía. A los 16 años, dedicó a un amor juvenil su primera poesía; después partió en viaje de estudios a Buenos Aires, de donde volvió solo. Se apasionó por Violeta Parra, cuyos discos tocaba una y otra vez.

Integró la editorial Quimantú para armar la revista **Cabro Chico**, donde trabajó codo a codo con Armand y Michele Mattelart. Un día lo abandonó todo y se fue mochileando al norte para incorporarse el grupo Arica: el primer signo de una crisis vivencial que empezó a crecer como bola de nieve. Sus poemas se convertían en punta de lanza contra la injusticia. Provocador y contestatario, se involucraba en polémicas sempiternas. A Ignacio Valente le dedicó interminable misiva, como igualmente versos mordaces a Raúl Zurita.

Su humor negro provocaba revuelo; se le recuerda como monopolizador del discurso y perfeccionista hasta las últimas consecuencias. Su personalidad contestataria e inconformista lo hacía embarcarse en discusiones de nunca acabar con los gurúes de la poesía. El Instituto Goethe, el café Ulm, la sala La Capilla y la biblioteca del Museo Vicuña Mackenna fueron escenarios de sus actos poéticos. A veces le impidieron intervenir, como en el Segundo Encuentro de Arte Joven, realizado en la primavera de 1981. Vate y artesano, diseñaba y pegaba sus collages, en los que la forma hacía un todo con el lenguaje rupturista. Desde niño pintaba tarjetas de delicados trazos, y más tarde dibujó las carátulas y encuadernó los libros de su biblioteca. Hizo autorretratos a lápiz y tinta china, como también de sus hermanos. Obtuvo premios y menciones. En 1976 ganó la cuarta mención honrosa en el concurso **Alerce** de la Sociedad de Escritores de Chile, y uno de los tres primeros lugares en el certamen **Palabras para el Nombre**, organizado por la Agrupación Cultural de la Universidad de Chile. En 1979, la segunda mención honrosa en poesía en el concurso literario por la Vicerrectoría Académica de la Universidad de Chile. Ese mismo año, su poema **4 trescientos setenta y cinco y un 366 de onces** obtuvo el primer lugar de la revista La Bicicleta.

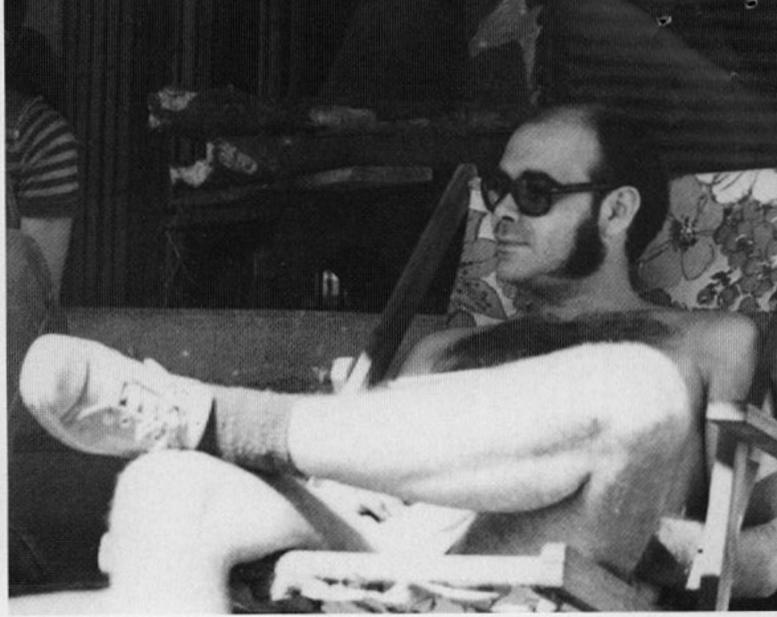
Al asistir a los funerales del joven poeta Armando Rubio, se maravilló ante el cortejo, pero también clamó su ira por la ausencia de ediciones de dicho artista. A comienzos de diciembre de 1981 declamó en el concurso Cuánto vale el show, y se desilusionó al saber que no fue seleccionado en el certamen Gabriela Mistral. Solicitó a su madre que le pidiera cita con un sicólogo. Ella la consiguió con el siquiatra Marco Antonio de la Parra para el día 29 de diciembre. Tres días antes, a las 11.30 horas, se suicidó Rodrigo Lira en su departamento de avenida Grecia, donde vivía solo. Era el día y la hora de su cumpleaños número 32.



"Nací el 26 de diciembre de 1949,
a las 11:30 hrs..."



Juramento de espadines,
Escuela Militar (1954)



DIALOGO INCONCLUSO

Una mañana de primavera de 1981, cerca del mediodía, encontré como tantas otras veces a Rodrigo Lira. Estábamos en el Instituto Cultural de Las Condes. Adentro, discurría un encuentro de escritores jóvenes, del cual Rodrigo había sido excluido. Afuera, rumiaba su frustración y soledad.

Era un hombre bueno, algo ingenuo, inmerso en un mundo competitivo de jóvenes vates que pugnaban por destacarse. Lo salvaba su ironía, un sentido crítico del sarcasmo empleado contra la medianía que, en cualquier expresión de "Chilito" invade a los creativos con vapores nauseabundos. También una cierta capacidad visionaria que lo hacía adelantarse al tiempo y las circunstancias.

Era un alma de niño en el cuerpo de un gigante, los ojos desbordados detrás de los lentes de carey, sus manos no se veían acordes con la sintonía fina del poeta. Su cuerpo no representaba la delicada función que ejercía. Porque en esto nadie puede engañarse: Rodrigo era un poeta, y de los buenos.

Sentados en un escaño de la casona colonial, gozando del aire tibio del mediodía, nos pusimos a dialogar.

¿ Qué recuerdas de tu niñez ?

Nací el 26 de diciembre de 1949, a las 11.30 horas, en la Clínica Santa María, datos que sirven para levantar un "cielo de nacimiento", carta astral u horóscopo. En algunos círculos se le asigna importancia, como Sábado en Abaddon, el exterminador. En la fe de bautizo me pusieron Rodrigo Gabriel Juan Esteban. Mi padre es un coronel (R) del arma de Ingenieros del Ejército, dado de baja en 1966. Mi madre, Elisa, dueña de casa y jubilada de la Caja de Empleados Particulares, con años revalidados en Copec y el Senado de la República. Tengo tres hermanos: Ignacio Héctor, master en Física Nuclear; Sebastián Vicente, músico; y Gonzalo Augusto, estudiante de geología.

Cuando niño asistí a los entrenamientos de la brigada pre-Militar Eleuterio Ramírez del Ejército, cuyos ejercicios consistían en juramentos a la Bandera, desfiles en la Plaza de Armas para el 21 de mayo y Fiestas Patrias. También tuve un premio al Mérito de Castellano, obtenido en un concurso histórico literario conmemorativo del Voto Nacional en 1960, y participé en el grupo de lobatos y en la legión Misional, organismo rival de los scouts.

Cursé mis primeras letras en establecimientos de Tejas Verdes y Rancagua. De vuelta a la capital, estuve en el Verbo Divino, después un año en un colegio de Iquique, para volver a Santiago a cursar cuarto y quinto humanidades en la Escuela Militar, y el sexto año en el Liceo 11 de Las Condes. Soy de un nivel cultural bastante elevado, y poseo cierto don de lenguas. Hablo, leo y escribo inglés correctamente; leo francés fluidamente y me puedo dar a entender en esa lengua; puedo también leer en voz alta en alemán, sin entender casi nada, pero pronunciándolo con corrección, y comprendiendo bastante más, eso es válido para el portugués y el italiano.

¿ Como llegaste a la poesía?

Fue una vuelta bastante larga y rara. Primero pasé por Sicología, luego por Filosofía, y después por Artes de la Comunicación, todo en la Universidad Católica. Me salí para entrar al Departamento de Publicaciones Infantiles y Educativas de la Editorial Nacional Quimantú. De ahí me fui al norte para integrarme al grupo Arica.

Más tarde ingresé al Centro de Estudios de la Realidad Nacional de la Católica. Trabajé en la librería de Ciencias Sociales y en el proyecto Mahuida, un parque nacional al interior de Santiago. Seguí con estudios de siodanza con Rolando Toro, además de siloísmo y filosofía orientales. Después entré a la Facultad de Bellas Artes de la Chile, inscribiéndome además en un curso de Biología. En 1978 hice el programa Bachillerato en Lingüística, en el campus Macul de la Chile. Ahí participé en una notable cantidad de lecturas en público de poesías y varias publicaciones, como en las revistas Letras y Cactus, ambas de la "U". De ahí vendrían publicaciones en Cuaderno de Poesía Joven, publicado con ocasión del primer Encuentro de Arte Joven, en 1979; en la revista Cuadernos Marginales, septiembre de 1980; en la Panorámica de la Poesía Chilena Actual, y en la revista La Bicicleta.

Se te percibe como alguien especial y solitario...

Esto de vivir solo, y de ser soltero, es un problema. Los primeros versos que hice se los dediqué a una musa juvenil, pero no me hizo caso. Me considero un esteta: me atraen las mujeres armoniosas y cultas. No he tenido suerte, porque cuando me gustan el interés no es recíproco, y viceversa. Asistí a terapias de grupo y sesiones psicoterapeutas, y una vez que se dictaminó mi recuperabilidad, me trasladé a vivir solo al departamento que aún ocupo. Mi historia tiene bastante que ver con mis dificultades para el contacto personal directo, pero no tengo una personalidad agresiva. La dedicación que brindo a la poesía no ha tenido repercusiones del orden material, y a

veces mi situación personal se ha deteriorado debido a la estagnación mundial, y a restricciones en el mercado ocupacional. Este año ordené mis textos poético-literarios. Por otra parte, he estado estudiando técnica de vocalización. Creo que esto me puede dejar en buen pie para desempeñarme como locutor publicitario o radiofónico, como modelo para spots o fotografía publicitaria, traductor inglés-español, francés-español o español-inglés. Corrector de pruebas y/o editor, preparación y diseño de impresos, guía de turismo o intérprete para viajeros, clases de inglés a nivel avanzado (conversation o brush up), jardines, decoraciones exteriores y producción de plantas. Lo que se llama creatividad es, en mí, más bien excesiva, y en tanto que no se canaliza puede lograr resultados impredecibles. Esto que puede resultar interesante en el terreno de las artes, puede ser incómodo en el de las técnicas de la comunicación, o en otro campo en que la creatividad deba estructurarse por canales más ceñidos. 

CACHORRO

Perdonad la pelada y las chuletas
(esta calva es de tanto masturbarme).

Perdonad las patadas en las canillas.

Soy travieso, lo confieso: perdonadme
el escupo en la escudilla- el vómito-,
el arañazo en los ojos: los eructos y
los gases; el asalto al despoblado, la
avaricia y el despojo al descubierto,
perdonadme
el balazo por la espalda- el mordisco-
y los insultos, las injurias y calumnias
venenosas, estas bromas tan pesadas y
estos chistes tan re' fomes, los estupros,
traicioneros, el culatazo en los dientes,
la estocada al moribundo y- además- las
carcajadas.

Soy inocente de todo, mas también soy mentiroso;
pero, en cualquier caso, os imploro:

Perdonadme!

RODRIGO LIRA HAUTE IN
NO PINCH PUN
-El individuo que aparece parcialmente representado
en la foto -
Nacido el 26 de Diciembre de 1949
Hacia y hacia (y hacia) de
~~HERIEMENTOS~~ HERIEMENTOS DE HERIEMENTOS DE HERIEMENTOS
O HENTE HINCOMPLETO HA DECIDIDO HACER
CLAVAR EL PRESENTE ROSTRO
POEMAS UNO
Gausdinando el circo de la agust metrum
con una urgencia "L'Amour"
para todo sueno
se necesita unia de mano o de pie
de astado, de espaldas
y pufelza honrajados a boca alajo
No se exige recomendaciones de experiencia
o certificado de antecedentes
slo, solisto, solo solisto
un bello, hipido cumplime e impushe
ser humano de zero femenino feminulul
~~una mujer~~
est. una mujer
-un heriementos + entre los uieles y los heriementos
hija del hombre o de un hombre con ojos de
cristal y nariz sellada en la piel
que dispone de
un cerebro de ~~estados~~ para ideas y penmeti
Otros para curio y sentimientos
y otros para acciones y movimientos
posibles de empujar a freuonare
en form amonice y no contradiccion
en el mismo plugo pofelbe.
Puede caer con agudeza los de heriementos



Dibujo de Lira